

UNA APROXIMACION A LA EVALUACION

JORGE ANTONIO DUQUE P.

Debemos plantearnos nuevos enfoques de evaluación que nos permitan asumir el reto que plantea el conocimiento de las características de comunicación

El presente ensayo trata de especificar los límites que abordaría la investigación sobre procesos evaluativos en el aula de clase por parte de un profesor del ciclo de básica primaria , así como demostrar la importancia que conlleva el estudio de dicho tema. Se trata, a fin de cuentas, de la búsqueda de una nueva metodología de la evaluación, basada en el conocimiento de los procesos comunicativos, de tal forma que permitan un desarrollo más justo y acorde a las características de la comunidad educativa en general.

En muchos campos de acción humana se hace indispensable que los procesos comunicativos tengan una alta calidad. Personalmente me preocupa y deseo profundizar en la evaluación pedagógica como proceso comunicativo. La expresión, por parte del evaluado, de un concepto cualquiera, plantea un reto que el profesor debe asumir para cumplir o tratar de cumplir cabalmente la función social que se le ha asignado. El concepto

en sí es diferente, muy diferente, a la serie de palabras con las que el niño y cualquiera de nosotros, incluyendo al profesor, pretende expresarlo; la forma de interpretación, los mecanismos de decodificación por parte del receptor son, en mayor o menor grado, diferentes y en cierto modo incoherentes con los mecanismos de codificación; se presentan por lo tanto, distorsiones inevitables. El concepto sobre un mismo objeto o hecho, en dos personas (para poner al profesor ante sólo uno de sus alumnos) siempre será diferente a pesar de los esfuerzos para unificarlos por medio de ejercicios y prácticas comunicativas. Aún en el caso hipotético que el emisor logre, en determinada forma, estructurar un discurso que evidencie pormenorizadamente y cree una imagen sonora o visual aproximada al concepto, sigue interponiéndose el hecho comunicativo del otro yo pensante (y en ningún momento pasivo) receptor del mensaje con su propia y muy particular forma de interpretar el mundo; su propio sistema o esquema de decodificación de signos y símbolos; su experiencia; su sentido semántico de las palabras, determinado, en parte, por su forma de sentir e interpretar los hechos, etc.)

¿ Puede, entonces, el docente percibir y evaluar inmerso en un ambiente extraño sin perder su objetividad?

Ahora bien, aunque dos alumnos expresen cosas diferentes (desde el punto de vista y forma de razonar del docente) es posible que su imagen mental sea muy similar o apunten hacia los mismos objetivos de operacionalización.

Normalmente este hecho no juega un papel determinante en el proceso comunicativo; sin embargo, y dadas las características de la educación tal como se plantea actualmente y sobre todo de la forma específica de evaluación usada por nosotros los profesores para promocionar a los educandos, sí constituye un factor de gran importancia y relevancia. Debemos plantearnos nuevos enfoques de evaluación que nos permitan asumir el reto que plantea el conocimiento de las características de la comunicación. Cabe preguntarse en estos momentos ¿ los actuales sistemas de evaluación, por tratarse de procesos repetitivos no sonarían humillantes a la inteligencia de los jóvenes, no serán carentes de sentido y ceñidos a esquemas preconcebidos no acordes a su forma de ser y razonar?

No pretendo, en ningún momento, desconocer la importancia que los procesos de evaluación tienen en la educación. No, la evaluación bien concebida y aplicada es indispensable para lograr el objetivo último de la educación: Acompañar al niño en su proceso de formación. Debe por lo tanto, la evaluación permitir " leer " las ideas del interlocutor, más que " oír " sus palabras y

" ver " sus actuaciones; es decir, los procesos evaluativos deben ser realizados por medio de sistemas de comunicación, idealmente bastante estructurados de tal forma que eliminen al máximo posible los interferentes. Pero el hecho implica grandes variables actuantes; el concepto interiorizado en alguien es una cosa, la verbalización del mismo es otra. Recordemos a Umberto Eco : "el mensaje tiene una forma significante que puede ser llenada con diversos significados, puesto que existen diversos códigos que establecen diferentes reglas de correlación entre datos significantes y datos significados, y toda vez que existen códigos de base aceptados por todos, hay diferencias en los subcódigos, para los cuales una misma palabra comprendida por todos, en su significado denotativo más difuso puede connotar para unos una cosa y para los demás otra". (1)

Quizás lo más importante es que realmente "comprender" no es "expresar verbalmente". Son dos procesos diferentes. Quizás se comprenda, pero no se sabe como verbalizarlo, o al hacerlo se

En el actual sistema de evaluación no importa tanto lo que se ha comprendido, sino lo que se verbaliza.

usa un código que "hace diferente" el mensaje para el profesor. En el actual sistema de evaluación no importa tanto lo que se ha comprendido, sino lo que se verbaliza. "Comprender no es verbalizar" (2), en educación esta sentencia se magnifica y toma gran trascendencia - o por lo menos así debería ser - para las personas dedicadas a la docencia. Debemos reorganizar e introducir adaptaciones en los procesos comunicativos - o al menos en las formas interpretativas - para lograr operancia en las acciones educativas.

Debe por lo tanto, la evaluación permitir "leer" las ideas del interlocutor, más que "oir" sus palabras y "ver" sus actuaciones.

Si por un sólo momento comprendiéramos que muchas veces los alumnos llevan los contenidos de la televisión para confrontar y clarificar con ellos aspectos y contenidos de la "cultura escolar" (3) entenderíamos muchas de las respuestas, preguntas y actuaciones de nuestros educandos. No todos los "conocimientos" que poseen los alumnos se "aprenden" en la escuela; muchas veces surgen en contextos totalmente diferentes, pero que en la práctica, necesariamente, deben ser adaptados al

medida que sea posible, los ocultos mecanismos que permitan una aproximación, por parte del docente, a la comprensión de las manifestaciones lingüísticas de los educando en los procesos pedagógicos tradicionales de evaluación, de tal forma que cumplan cabalmente su importante función dentro del proceso de formación de los estudiantes y constituya una herramienta esencial en la evaluación, tanto para el docente, como para el alumno y la comunidad educativa en general. Procurando de igual forma un sistema más justo, menos subjetivo en nada discriminatorio, ni traumático, que ofrezca oportunidades reales para el desarrollo de la personalidad de todos los sujetos que intervienen y procure el fomento de los procesos autoevaluativos.

CITAS TEXTUALES

(1) ECO, Umberto. ¿ El público perjudica a la televisión? Simposio internacional de expertos en la comunicación, Italia 1974.

(2) Idem (9)

(3) MEJIA, J. Marco Raúl. Las nuevas comunicaciones educativas : de lo escrito a lo digital. Ponencia a la III semana iberoamericana de la educación O.E.I. Bogotá 1994.